



JUNKU NISHIMURA

«Me gusta la noche porque tenemos la guardia baja, nos quedamos sin piel, estamos indefensos»

NACIÓ en 1967 en un pequeño pueblo de la prefectura de Yamaguchi, al sur de Japón. A los 18 años se estableció en Kioto para estudiar una licenciatura en Asuntos Latinoamericanos. **AHORA VIVE** en Nagoya, la cuarta ciudad del país y la capital de la industria automovilística japonesa: «Hay bastantes bares, la gente no está demasiado acelerada y tengo un apartamento cerca del zoo. Me gusta escuchar cómo cantan los monos y las focas». **ESTE ES EL PATRÓN DE UNA DE SUS JORNADAS:** «Si no tengo nada especial que hacer, bebo sake desde primeras horas de la noche y recorro la ciudad hasta la madrugada haciendo fotos. Voy solo, mi teléfono no suena demasiado a menudo. Al llegar a casa revelo los negativos y me voy a dormir mientras se secan. Luego bebo más sake y hago más fotos». **SIEMPRE LLEVA ENCIMA** su Leica M6, con una lente Summicron DR de 50 mm. Utiliza película de alta sensibilidad, sobre todo Fuji Neopan de 1600 ASA. Nada de *flash*, nada de artificios. **JUNKU NISHIMURA** (autorretrato arriba) también adora la música y se presenta como Mix Master Junku, «el más funky y desconocido de los DJ *old school* del mundo». www.flickr.com/photos/junku-newcleus/



La penumbra apenas iluminada por noctámbulos desgarrados; la ciencia sin leyes de la curda y sus coces de vaca tonta... Lemas para las cuatro fotos de estas dos páginas: «Demasiado alcohol. Esta belleza se lanza a por otro hombre»; «me invitó a sake, nunca le devolví el dinero»; «no entiende en qué piensa su novio, está casado»; «un médico le dijo que tenía cáncer y no viviría demasiado, eso pasó hace cinco años, ahora está bien». Los entrecomillados son del gran ojo público de la noche japonesa, Junku Nishimura, que de seguro también estaba bastante colocado cuando hizo las fotos. Sólo un intoxicado puede retratar así, desde la luz pura del vino de arroz. «Durante la noche nos quedamos sin piel y vemos nuestra verdadera imagen: no tenemos defensas», dice.





¿Por qué siempre de noche? Porque de noche tenemos la guardia baja, estamos indefensos... Una luz solitaria en un callejón oscuro, una silla en la esquina de un bar donde alguien ha estado sentado durante horas... Ese tipo de situaciones sólo se encuentran tras la medianoche.

Pareces preferir siempre la parte de atrás de las ciudades... Sí, me gusta alejarme de los McDonald's. Me gustan los barrios con casas de madera habitadas por gente mayor que vive sola, los barrios llenos de callejones a los que nunca podrías llegar en automóvil. Es irónico, pero encuentro ese tipo de escenarios con más facilidad en las ciudades grandes, Tokio y Osaka. En las provincias no abundan.

¿Tienes problemas con las personas que fotografías? ¿Son reacios a dejarse retratar? No recuerdo problemas graves. No es difícil saber si alguien va a sentirse ofendido cuando aprietas el disparador.

Los japoneses tienen fama de formales y tímidos. No parece el caso de tus personajes. Son los occidentales, en especial los anglosajones, quienes piensan de ese modo. Creo que por culpa de nuestro mal inglés somos modestos frente a los extranjeros. La mayoría de los japoneses no somos nada formales ni tímidos.

¿Cómo definirías los temas que fotografías? Incidentes de la vida.

¿Pretendes demostrar algo? De una manera discreta, que la vida es hermosa.

Hablas de la fotografía como si se tratase de música. Afirmas que es necesario «capturar el ritmo y el alma»... La música afroamericana ha tenido una influencia enorme en mi vida. Quincy Jones compuso una canción sobre la nostalgia del sur. De ese sonido nace una visión... Mi disco favorito de todos los tiempos es *Jam on revenge*, el primer álbum de Newcleus. Es electro hip hop. Cuando tenía 17

años fue mi motivación, me llenó la cabeza de sueños y grandes esperanzas.

Dejaste un empleo fijo de especialista en hormigón en una gran constructora para dedicarte a la fotografía. ¿Por qué?

La fotografía me salvó. No es tan importante como la música en ese sentido vital, pero casi. Ahora pretendo que sea también mi trabajo. Soy *freelancer* y nunca he sido tan pobre en toda mi vida. Pero estoy empezando con la fotografía publicitaria. Voy despacio. Alguien me dijo hace años que mis fotos eran demasiado impacientes. Durante un tiempo me moví sin cámara para aprender a mirar más de cerca, a implicarme.

¿Por qué defiendes la foto analógica?

No hay momento comparable al de la imagen emergiendo en el papel, en el cuarto oscuro. Los tiempos cambian, pero no para mí: me vale el método ortodoxo, el mismo de hace más de un siglo. Soy un hombre de un solo disparo.

Me gustaría pedirle a Mix Master Junku un set list... Empezaría con el *mama sa mama coo...* de Michael Jackson a *capella*, mezclado

con un bajo *cavern* de Liquid Liquid y algo de *scratch* con la voz de Michael; todo mezclado una vez y otra con la percusión del *Apache*, de Sugar Hill Gang; pasaría a *Perla del Sur*, de Barrette Power; mezcla con *Pump me up*, de Grandmaster Melle Mel, y corte a *The bump*, de George Freeman... Soy muy rápido.